

El Gobernador de Antioquia tambien participa, que el Consejo municipal del Nordeste, manumitió en 10 de noviembre al esclavo Manuel, de la propiedad del Sr. Vicente Ceballos, en cantidad de ciento cuarenta i seis pesos, cinco reales.

Del mismo modo, el Gobernador de Tunja da cuenta que el 1.º de diciembre la junta de manumision del canton de Sogamoso libertó a la esclava Tomasa Mora, sin expresar la cantidad por que se manumitió.

Id. de militares.....	5.....	120
Id. de negociantes.....	7.....	2,336
Id. de solteras.....	18.....	504
Id. de sirvientas.....	2.....	16
Id. de viudas.....	1.....	32
		<hr/>
	73.....	7,917

Santamarta 1.º de noviembre de 1847.

El Tesorero—Juan Obregon.

NO OFICIAL.

CAJA DE AHORROS

de la provincia de Popayan.

RESUMEN DE SUS OPERACIONES EN LOS CUATRO ULTIMOS DOMINGOS DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1847.

49 depósitos.....	3,926
<i>Clasificacion de los depósitos:</i>	
De 2 a 24 reales.....	6
De 25 a 100.....	31
De 101 a 800.....	6
	<hr/>
	49

<i>Clasificacion de los depositantes:</i>	
Depósitos de casaca.....	2..... 59
Id. de comerciantes.....	6..... 182
Id. de empleados.....	11..... 1,654
Id. de menores.....	15..... 819
Id. de estudiantes.....	6..... 617
Id. de militares.....	1..... 240
Id. de sirvientas.....	3..... 160
Id. de solteras.....	1..... 8
Id. de boticarios.....	1..... 50
Id. de costureras.....	1..... 25
Id. de eclesiásticos.....	1..... 80
Id. de sastres.....	1..... 32
	<hr/>
	49 3,926

Formado por los estados semanales que ha pasado a la Gobernacion el Director del establecimiento.

Popayan 30 de noviembre de 1847.

El Secretario—Mamuel J. Urrutia.

CAJA DE AHORROS

de la provincia de Santamarta.

RESUMEN DE SUS OPERACIONES EN LOS CINCO DIAS DE DESPACHO DOMINICAL DEL MES DE OCTUBRE PRÓXIMO PASADO.

Total en caja al empezar el mes.....	28,591	90
73 depósitos.....	7,917	00
Intereses capitalizados por 15 depositantes.....	518	96
	<hr/>	
Total en fin del mes.....	37,027	86

<i>Clasificacion de los depósitos:</i>	
De 2 a 24 reales.....	28
De 25 a 100.....	31
De 101 a 500.....	11
De mas de 500.....	3
	<hr/>
	73

<i>Clasificacion de los depositantes:</i>	
Depósitos de artesanos.....	3..... 13 rs.
Id. de casadas.....	6..... 1,032
Id. de dependientes.....	1..... 1,600
Id. de empleados.....	7..... 552
Id. de esclavas.....	6..... 424
Id. de jornaleros.....	3..... 6
Id. de menores.....	14..... 1,282

REPUBLICA DE LA NUEVA GRANADA.

Este pais contiene minas considerables de oro, plata, cobre, zinc, fierro, plomo, sal, carbon i piedras preciosas; es naturalmente rico, su suelo es fértil, posee toda variedad de climas, desde el ardiente i bochornoso calor de Mompox hasta la perpetua primavera de Guaduas i el valle del Cauca, la fria sabana de Bogota i montañas cubiertas de perpetua nieve.

Alli la naturaleza ha sido tan pródiga, que los mas exajerados sueños del poeta son superados por la realidad.

El suelo suministra liberalmente al hacendado el producto de todas las rejonés desde el algodón, azúcar, arroz i una inmensidad de frutas innominadas de los paises calidos, hasta el trigo, cebada, papas i manzanas, duraznos i fresas de los climas frios.

Sin embargo, a consecuencia de los malos caminos el mercado para los productos ordinarios es tal que no alcanza a compensar al agricultor su trabajo ni el uso de su capital. Actualmente se esta explotando una mina de hierro; el transporte del cobre hasta la costa es demasiado costoso, las minas de zinc i de plomo aun no se trabajan, i, minas que con buenos caminos serian de un valor extraordinario, pueden apenas hallar comprador.

Los labradores, la masa mas considerable de la poblacion, sufre a consecuencia de esto: así es que un hombre no puede ganar por dia, sino de 1 1/2 a 3 reales, con los cuales tiene que mantenerse a si mismo i a su familia: por consiguiente es casi imposible despues de subvenir a los gastos mas necesarios, ahorrar algo para educar a sus hijos.

Mientras que este pais fué colonia de España, el Gobierno que existia entonces hizo todo cuanto pudo por mantener su poblacion en la ignorancia, impedir el establecimiento de manufacturas i poner trabas al comercio; i empleó su tremenda enerjia únicamente en extraer de sus habitantes todo el oro posible.

Por consiguiente, no vaciló en gastar enormes sumas en ejercitos i fortificaciones, edificadas no para sostener los derechos i libertad de los colonos, sino con el fin de perpetuar su semiesclavitud.

El dinero que se gastó en las fortificaciones i murallas de Cartajena solamente, hubiera sido suficiente para haber construido un canal por donde hubieran podido pasar fragatas a través del Istmo de Panama, o para haber establecido una escuela pública en cada uno de los lugares de la Nueva Granada.

Entretanto que el antiguo Gobierno estaba haciendo esto, supuso que estaba echando los fundamentos para perpetuar la corona de España en una ciudad que pronto vendria a ser una de las primeras i mas poderosas del mundo.

Mas ahora, desde que la independencia de este pais ha sido tan gloriosamente obtenida, han pasado los dias en que las macisas fortificaciones se consideraban inexpugnables, i se ha admitido universalmente que los únicos fuertes que no pueden conquistarse por medio de la artillería moderna deben edificarse en los corazones del pueblo.

Desde que las Repúblicas Sur-Americanas obtuvieron su independencia, desgraciadamente han tenido lugar tantas revoluciones i tantos zelos interiores entre nosotros, que la masa de la poblacion ha fijado mas su atencion en la guerra que en el desarrollo pacífico de los recursos naturales del pais.

De pocos años a esta parte una mejor era parece haber comenzado. Con el liberal auxilio del Gobierno se han establecido buques de vapor sobre el río del Magdalena por dos compañías, una en Santamarta i otra en Cartajena.—Los caminos empiezan a mejorarse; Cartajena cuyo comercio decayó i cuya poblacion i riquezas han disminuido, últimamente ha despertado de su letargo i está volviendo a abrir el dique, convencida de que los \$ 170,000 que le ha dado el Gobierno actual para coopear a esta obra, son de un valor mucho mas real

SE 477

para su comercio que todas las obsoletas fortificaciones, vanos monumentos de orgullo imperial, de que está rodeada.

Las escuelas se multiplican; se están estableciendo Cajas de ahorros en todas partes del país; la masa de la población se está entregando a la agricultura i a las manufacturas; las exportaciones del país aumentan, i los hombres pensadores empiezan a reflexionar sobre el gran costo que ocasionan las guerras i las revoluciones, i el inmenso perjuicio que estas ocasionan al país.

(Traducción de artículo escrito por el Sr. H. T. ciudadano de los Estados Unidos.)

BENEFICENCIA.

INSTITUTO DE CIEGOS EN NUEVA YORK.

En números pasados tuvimos el placer de presentar a nuestros lectores un cuadro interesantísimo de la situación verdadera i universalmente consoladora del *Asilo de los ciegos en Glasgow*, en Escocia; i hoy sentimos igual satisfacción al llamar su atención hacia el siguiente extracto demostrativo del mismo halagüeño progreso obtenido por los desvelos de la Caridad i de la Filantropía ilustradas en la República del Norte América. Nuestros lectores, sin duda, se fecilitarán como nosotros lo hacemos, al contemplar los bellos resultados que alcanzan la inteligencia i benevolencia donde quiera que, apelando con confianza al Auxilio Divino, ensayan la santa tarea de remediar las desgracias, de atajar el mal, de ensanchar la esfera del bien. No importa cuales ni cuantos sean los obstáculos que se atraviesen en esas direcciones. Nada valen: ellos no pueden estorbar la marcha, i todos, todos ceden ante el irresistible empuje de las fuerzas combinadas de aquellas virtudes con las de la *constancia*. En vano quieren la *indolencia* i el *egoísmo* guarecerse en los escombros demolidos de lo *difícil* e *imposible*. En vano, porque ellos no prestan ya asilo. En las graves emergencias, en las imperiosas exigencias que tanto han castigado i corregido a las sociedades modernas, estas han tenido que escudriñar esos escondrijos, i háse visto que ellos no son sino el triste refugio, el pretexto ridículo tras el cual quieren parapetarse aquellos malos espíritus contra los graves i fundados cargos que les dirige la sociedad, cuando ella palpa dolorosamente que todo aquello que en obsequio de su bienestar ha debido i podido hacerse, i *no se ha hecho*, ha quedado *sin hacerse*, no porque haya sido *imposible* (bien que en algunos casos se tropiece con *dificultades* mas o menos serias) sino *verdad lastimosa*, verdad acusadora! porque la *indolencia* i el *egoísmo* no han querido hacerlo.

Empero, existe quizá para nosotros una consideración que debiera inducirnos breve i resueltamente a deshacer el pacto que parece ligarnos a la torpe marcha de aquellos principios antisociales. Es de temerse, que los graves inconvenientes que estos oponen al paso de progreso en nuestras nuevas, pobres i parcialmente sociedades populares, traigan sobre estas consecuencias mucho mas sensibles que las que puedan producir sobre aquellas cuyo desenvolvimiento se efectuó ya, i que trabajan ahora en la perfección de la obra solamente, i con aplomo en su edificio social, con la circunspección i el tino que la experiencia les dá para la discusión de sus medios, i con grandes recursos de todo jénero a la mano, para la realización de esos medios. Mas no así entre nosotros, ni podemos esperar que lo sea. El tiempo solo podrá dar cimiento i aplomo a nuestro edificio social: es del tiempo tambien el darnos, por medio de sus lecciones, la circunspección i el tino que nos guíen al mayor éxito en nuestros procedimientos; i es tambien del tiempo el ir creando, robusteciendo i radicando los recursos que nazcan de nuestros esfuerzos. Por lo tanto, es de imperiosa necesidad obrar activamente en el terreno único que nos es dado ocupar. ¿Podemos nosotros dominar el tiempo, haciéndolo que describa por encima de nuestros destinos un curso anticipado? I no siendo dados el hacer esto ¿deberemos acaso esperararlo sin movernos; esperar que el tiempo por sí solo obre algún milagro? Es claro que no; porque tres siglos venideros podrian dejarnos en el mismo punto en que nos dejaron los tres pasados. ¿Qué recurso nos queda, cuál nuestra tarea, cuál nuestra obligación? El esfuerzo: el esfuerzo constante, enérgico, unisono i sincero.

Tomemos una lección. Veamos el *esfuerzo* que se hace en Nueva York en obsequio de los Ciegos. ¿No podríamos nosotros hacer uno semejante hacia el mismo objeto, laudable i benéfico; aunque no fuese para darles aquellas nociones que apenas se adquieren en nuestros colejos? Creemos que no podemos siquiera quitar esos lastimosos objetos de nuestras

calles i paseos, cuidarlos como se merecen i es nuestro deber, i emplearlos si no en aprender *Astronomía*, *Química* i *Geometría*, al ménos en aquellas sencillísimas obras de mano que les darian salud, alimento, reposo i contento? ¿Es por *tradicion colonial* o por resultado de alguna *prueba* que *creemos* no poderlo hacer?

Lo que traducimos del *New York Weekly Courier and Enquirer* de mayo 15 de este año, dice así:—
—“Exhibición de los alumnos del Instituto de ciegos de Nueva York—

Esta tuvo lugar ayer ante una concurrencia numerosísima i que demostraba el mayor interes en aquel espectáculo tan tierno como interesante. Los alumnos del Instituto estaban sentados en la orquesta, detras de la plataforma, i presentaban un golpe de vista verdaderamente agradable por cuanto en sus rostros brillaban el placer i el contento, en lugar de aquella expresion de tristeza i abatimiento que está calculada para producir la privacion de ese sentido, cuya posesion es tan preciosa para la criatura, i sin el cual cremos cerrada la entrada a todos los gozes de la vida.

“Los exámenes o ejercicios se ejecutaron en dos partes. El de *música*, por una mui excelente orquesta instrumental compuesta exclusivamente de los alumnos del Instituto, quienes ejecutaron tambien varias piezas de piano, con acompañamiento de canto, duos i coros; todo por los mismos alumnos.

“La segunda parte abrazaba exámenes en *lectura*, *geografía*, *historia*, *astronomía*, *química*, *aritmética* i *geometría*.

“Los ejercicios musicales demostraron la existencia de gusto i ejecución, en alto grado de cultura, i obtuvieron los aplausos del auditorio; causándole gratas i profundas emociones de admiración i sorpresa, al considerar que aquellos conocimientos pudiesen adquirirse i retenerse por los que carecen del órgano que nos habíamos acostumbrado a creer indispensable.

“Los exámenes en *geografía*, *historia*, *astronomía*, &c. manifestaron tambien proficiencia en el conocimiento de *estos ramos*, i una memoria i facilidad sorprendentes.

“El Sr. Chamberlain, director del Instituto, aprovechó el intervalo entre los actos del examen, manifestando a la concurrencia las dificultades que se habian vencido para lograr la altura i perfección en la educación que hoy reciben los ciegos, i la capacidad que estos desplegaban así en la adquisición, como en la retención de tantos i tan difíciles conocimientos. I se detuvo en demostrar que, con la perfección que felizmente se habia alcanzado ya en el sistema de enseñanza de los ciegos, el único obstáculo, la limitación que esta encontraba, consistia en el costo de los libros propios para sus estudios, reduciéndose así a cuestion de gasto puramente. Los ciegos leen por el tacto, i de aquí la necesidad de que las letras sean *de relieve* o *realzadas*, con lo cual se abulta grandemente el volumen de sus libros; por manera que los salmos, que ocupan un corto espacio no mas en las Sagradas Escrituras, tal como se imprimen para los que tienen su vista, forman por sí solos un grueso tomo en cuarto para los ciegos. Por consiguiente; el costo de impresión de estos libros, únicos que ellos pueden usar, es tal, que no puede acometerse por empresa particular con la mira de reembolso i especulación por su venta; sino que indispensablemente debe hacerse con los medios que la caridad suministre a estos establecimientos de alta beneficencia.

“El acto terminó con la exhibición de la obra de mano de los alumnos, compuesta de una gran variedad de cofres, costureros, esterillas, i tejidos de gusto, en lanas, mostacillas i otras labores de ornato i utilidad. Estas obras causaron mucha satisfacción; i, habiéndose ofrecido en venta, se realizó la mayor parte entre la misma concurrencia.”

(Del Conservador.)